

gena, La Unión y Dipu-
ones, un mes. 1 pta.
ón, trimestre. 4 .
o de España, un año. . . 15 .
SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
TELÉFONO NÚM. 143
NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II—Núm. 328

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea.—Anuncios
especiales, esquelas, etc., precios
convencionales.

PAGOS ADELANTADOS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Jueves 1.º Abril 1909



VII Aniversario
DE LA SEÑORA

Doña Casilda Marín Vera
DE LAS HERAS

Que falleció el 1.º de abril de 1902

R. I. P.

Sus hijos D. Antonio, D. Enrique, D. Genaro y D.ª Francisca
Las Heras, hija política y nietos,

Ruegan a sus amigos, encomienden su
alma a Dios.

De interés local

CAMPANA REPROBABLE

La Tierra de ayer, inspirada en
mismos móviles elevados de siem-
pre, publicó un artículo alarmista, á
ser el éital, todas las epidemias
han invadido a Cartagena, haciendo
vida imposible a sus habitantes.
Damos ayer, contestando a un
colega, algunos datos
de la actividad desplegada por
las autoridades sanitarias en todo
lo que se refiere a la adopción de me-
das de cuantas medidas se toman
para la prevención de la epidemia.
Damos ayer, contestando a un
colega, algunos datos
de la actividad desplegada por
las autoridades sanitarias en todo
lo que se refiere a la adopción de me-
das de cuantas medidas se toman
para la prevención de la epidemia.

Si sucediera lo contrario, dichos
factos lo habrían comunicado a
la Adm. y ninguno lo ha hecho
hasta la fecha.

Pero «La Tierra» no vacila en acur-
dir a las peores armas con tal de
hallar ocasión para censurar a las
autoridades. ¿Es lícito esto? ¿Es tole-
rable que, para satisfacer pasiones
personales, se siembre la alarma en
la opinión pública, vertiendo espe-
cies erradoras, y jugando con cosas
tan sagradas como el estado sanitario
de toda una población?

Eso es lo que nosotros hemos cen-
surado repetidas veces, en nombre de
Cartagena. Eso es lo que hemos abomi-
nado: la campaña difamadora para
este pueblo, realizada precisamente
por quienes se proclaman sus más
ardientes defensores.

Se acercan las fiestas de Semana
Santa, que este año van a revestir
inusitado esplendor. Es probable que
acudan forasteros, cuya visita podría
ser base para otros programas de
fiestas de mayor atracción. Pues «La
Tierra» cree llegado el momento de
decir que aquí se padecen todas las
epidemias, con lo cual, claro está,
los forasteros sentirán acrecentados
sus deseos de visitarnos.

Si tales epidemias fueran ciertas,
las insinuaciones de «La Tierra»
aun prescindiendo de su vaguedad y
su importunidad—tendrían justifi-
cación. Pero, viéndolas como no lo
son, esas insinuaciones constituyen
una falsedad odiosa, que excitaria la
indignación de todos los cartagene-
ses, si no mereciera el más completo
desprecio.

El Rey Eduardo

Por TELÉGRAFO

San Sebastián 31 á las 20.
Una y veinte minutos entró en
la ciudad el Rey Eduardo
de Inglaterra á quien acompañaba
el Marqués de Villalobar.

Le seguía su séquito en otro auto-
móvil.

Los dos soberanos cambiaron cari-
cosos saludos teniendo lugar des-
pués, un almuerzo de once cubiertos.
A las 12.30 M. D. Alfonso á

Biarritz para comer con el Rey de
Inglaterra, regresando á Madrid en
el Sudexpreso de esta noche.

Los monarcas han conferenciado
reservadamente.

A las cuatro de la tarde marchó el
Rey Eduardo con su séquito, hacién-
dolo D. Alfonso á las cuatro y cuarto.

Estrellas que entre lo sombrío
de lo ignorado y de lo inmenso
asemejais, en el vacío,
irresistibles de incienso;

nebulosas que ardéis tan lejos
en el infinito que aterra,
que sólo alcanzan los reflejos
de vuestra luz hasta la tierra

astros que en abismos fotos
derramáis resplandores—y
constelaciones que en émos
tiempos adoraron los siglos;

millones de mundos lejanos,
días de fantasía—broche,
islas claras en océanos
sin fin ni fondo de la noche,

estrellas, luces pensativas!

Estrellas, pupilas lucieras!

Por qué calláis, si estáis vivos?

Por qué alumbáis, si estáis muertos?

José A. Silva

El pan y los consumos

(POR TELÉGRAFO)

Valencia 31 á las 20.

Ante la amenaza de una probable
subida del pan se ha exceptuado á
los forasteros del pago de arbitrios.

La Junta Administrativa de Con-
sumos del Grao ha depositado la opor-
tuna fianza y esta noche desaparece-
rán los felatos del referido poblado.

Con este motivo reina un inmenso
júbilo, y mañana se celebrarán con-
ciertos populares.



Leyenda viva

Tres unas décadas de existencia eu-
ropea, en un tiempo en que hemos fundido
todo el oro de nuestra leyenda y luego
acuñado sobre para el tráfico moderno de
la vida, surge en nuestro pensamiento una
memoria de grandeza noble ya extin-
guida...

Sobre nuestra tartufería ambiente, obs-
cura y de una cobardía triste, estalla un
arido de moza bravia, salta un gesto de
altivez á la cara de una hembra de pura
raza, una castiza—puñales asesinos en los
ojos y en los labios de sol traición de be-
sos—resucita el poderío de la navaja fiera,
oculta bajo enojos, entre la caricia suave
de seda de la liga y la caricia de la piel fe-
menina de suavidades más sutiles y vo-
luptuosas todavía...

Hay que ensalzar en estos tiempos y
hay que cantar el poderío de la navaja tí-
pica. Sólo que hoy, pudiera suprimirse la
liga y ser la navaja «calmerada» alpargate-
ra, desde luego herramienta de trabajo co-
mo cumple al siglo y sus costumbres.

Y la garrida hembra, la heroica hem-
bra española de nuestra fama en el ex-
tranjero, una de tantas obreritas que tie-
nen un amor romántico y para este amor
un novio chulo y pafre que responde á su
sacrificio con desvíos vulgares é ingratitu-
des.

Puede tener este amor, además del nó-
vio, unos puñados de contrariedades: po-

breza, papás interesados y egoístas... Con
estos obstáculos, claro está, que no hay
noviazgo posible.

Y si el novio es cafre... ¡oh! Si el novio
es de nuestra generación bárbara de rafa-
ga y de cuchillo, y si antes de las con-
triedades, la muchacha fue confiada y
aprovechada, y si en la honra hay pe-
cilio y el muchacho se desvía y la abo-
na, entonces la navaja de la liga se po-
ne en el puño y legítima la venganza; en-
tonces hay que cantar la bravura de nues-
tras hembras de raza, el trapío de nuestras
mujeres de empuje, hay que cantar á la
del mantón de Manila, á la del puñado de
rosas y la falda de café.

En nuestro pensamiento, ha despertado
la memoria de un poro noble ya extin-
guido.

Trae un diario apatiquísimo de Lor-
ca, el mensaje «ador. Creo que ha sido
en aquel pueblo algal donde Esperanza
Alarcón Mejías de veinte años ha agre-
dido con «calmerada» á su exnovio
Francisco Agura Ballaster.

No, el periódico aludido—«La Tar-
da»—causa indignación por la acción, ni
importa el resultado. Basta con saber el nombre de la
esposa para «calmerar», para insultar su
honor, para hacerla objeto de escarnio.

La Corporación acordó autorizar al
Sr. Sánchez Arias.

Después dió cuenta el Sr. Alcalde de

el local

de la necesidad

de que tratar se levantó la sesión.

NATALICIO

Ha dado á luz una preciosa niña, la esposa de nues-
tro querido amigo D. Manuel Estrada.

Reciban los afortunados padres
nuestra felicitación.

Vida Municipal

La sesión de ayer.

Comienza la sesión con hora y pico
de corteja, bajo la presidencia del Al-
calde D. José A. Sánchez Arias.

Se lee y aprueba el acta de la anterior,
procediéndose seguidamente al
despacho de los asuntos que constan
en la orden del día.

El secretario da lectura á una carta
del senador D. Tomás Maestre dando
cuenta de las gestiones que practica
sobre el retiro de los obreros ancianos
de este Arsenal, y al mismo tiempo
testimoniando al Ayuntamiento su
gratitud por el acuerdo tomado en se-
siones anteriores.

El Sr. Tobal manifiesta que la Cor-
poración debe reiterar su agrade-
cimiento al Sr. Maestre y rogarle que
continúa influyendo en este asunto.

En virtud del oficio del Sr. Dr. de la
Casa de Misericordia de esta ciudad
participando al Ayuntamiento que por
detención del contador Secretario de
aquel benéfico establecimiento D. José
Carlos Roca propone para dicho cargo
á D. Antonio de Lara, acuerda el Ayun-
tamiento que conste en acta el senti-
miento de la Corporación por la per-
dida del Sr. Roca y que se acepte la
propuesta del Sr. Lara.

Se aprobó por unanimidad el in-
forme de la comisión de ensanche pro-
poniendo se acuerde anunciar la subasta
de la terminación de obras de la calle
de Gábor.

También fué aprobado otro informe
de dicha comisión acompañando el
proyecto de Doks comerciales en el
muelle de Alfonso XII, y medios de
poder realizar las construcciones, me-
diante enajenación de los terrenos del
muelle.

Igualmente se aprobó otro informe
de dicha comisión, variando el empla-
zamiento del depósito de aguas que en
el proyecto se situaba en el Castillo de
la Concepción.

La corporación quedó enterada del
informe de la misma comisión que
acompaña actas de replanteo del co-
lector 7.º en el barrio de la Concepción
y cruce en trinchera con las aguas de
la Marina.

Fuó también aprobado de conformi-
dad otro informe de la república comi-
sión sobre nombramiento de un so-
brebista que ha de abonar el contra-
tista del alcantarillado y proponiendo
para dicho cargo á D. Roque Alonso.

Se lee una invitación del Sr. Her-
mano Mayor del Hospital de Caridad
para que asista el Ayuntamiento á la
función que había de celebrarse el
viernes de Dolores.

La Corporación así lo acuerda.

Se designaron el Sr. Alcalde
Sindico Sr. Castelo para que asis-
ta al acto del otorgamiento de la es-
critura de una parcela de terreno en
la diputación de la Palma vendida á
D. Ginés Martínez Bernal.

Fueron aprobadas las cuentas muni-
cipales correspondientes á los años
1907 y 1908 acordándose su trámi-
tación correspondiente.

Dase lectura por el Sr. Secretario á
una carta del escultor Sr. Gori Gon-
zález ofreciéndose á hacer gratis
un monumento en memoria del in-
signe cartagenero don Perál.

El Ayuntamiento después de breves
frases del Sr. Tobal y en vista del pre-
cario estado del Municipio, acuerda
dar las gracias al laureado artista y
tener en cuenta el ofrecimiento para
cuando permitiesen los fondos de la
casa.

El Sr. Alcalde manifiesta la conveni-
encia de dirigirse al Ministro de la
Gobernación en solicitud de una sub-
vención para el Ayuntamiento que le
compense de los gastos que sufra
perteneciendo al Estado y á la Dipu-
tación.

La Corporación acordó autorizar al
Sr. Sánchez Arias.

Después dió cuenta el Sr. Alcalde de
el local

de la necesidad

de que tratar se levantó la sesión.

COMUNICADO

Se nos ha remitido el que va á con-
tinuación, y que reproducimos en
prueba de imparcialidad, dejando á
los firmantes la responsabilidad de
las aseveraciones y comentarios que
en él se contienen.

Señor Director de LA MAÑANA

Muy respetable señor nuestro: Los que
suscribimos, vecindados en el barrio de
San Antón queremos hacer pública nues-
tra protesta más enérgica por medio de las
columnas de su ilustrado diario, contra los
guardias de Vigilancia que en la noche
del pasado lunes atropellaron de un
modo inculcable á los honrados mora-
dores de este barrio Antonio López Cam-
pillo y su padre Francisco López, persi-
guiendo á tiros al primero y allanando la
casa de Amaro Conesa con escándalo de
todo este vecindario que ha tenido conoci-
miento del suceso.

Desde dicha noche, se encuentran pre-
sos los dos referidos convecinos nuestros
y habiendo sabido que se les acusa de ha-
ber hecho disparos y atentado á la autori-
dad, con el testimonio de varios testigos,
desmentimos esa acusación que han hecho
pesar sobre dos víctimas los excesos de
celo ó lo que sea de varios agentes de vi-
gilancia.

Todo el barrio de San Antón, señor Di-
rector, encuentra indignado por el comen-
tario de estos hechos que relatamos y
hacemos públicos para que los lectores de
su periódico juzguen y ayuden nuestros
propósitos á fin de evitar que subsista se-
mejante atropello contra dos hombres dignos.

Gracias por la inserción de estas líneas
y se ofrecen suyos afectuosos SS. SS.

q. b. a. m.

José Soriano.—Amaro Conesa.—Diego
Zapata.—Antonio Ruiz.—Matías Ramos.
—Bernardo Giró.—José Hernández.—
Francisco Bautista.—Antonio García.—
José María López.—José Armero.—Fran-
cisco Jarales.—Juan Hernández.

Elementos Cartageneros

1.º DE ABRIL

Año 1507.—Recuérdase en el cabi-
do que con esta fecha celebra el Ayun-
tamiento de Cartagena, la prescripción
de las ordenanzas que sobre pesquera
tiene esta ciudad, en los que se manda
que todo vecino de ella que quisiese
pescar en tiempo de almadraba, está
obligado á proveer su barca de gente
y javega ocho días antes ó después de
San Miguel, y á tener compañía en las
almadrabas de Escombreras y la Azó-
nia yendo á la parte con los demás
pescadores.

La almadraba de la Azohia, cuando
era del Ayuntamiento, solía pagar á
este 700 ducados, y la de Cabo Palos

alcanzaba desde la punta de Calnegre
hasta los términos de la ciudad que
tocaban con los de Murcia.

Año 1814.—Llega á Cartagena noti-
cia de la carta que el rey don Fernan-
do VII ha dirigido á la Regencia dan-
dole parte de su salida de Francia y de
su llegada á Girona, así como de la
satisfacción que experimenta por hallar-
se entre sus amados vasallos.

Cuando por la noche tuvo el pueblo
conocimiento de la nueva, se entregó
á la mayor alegría, y al ruido de las
campanas de todas las Iglesias, se unió
el atronador de los tiros que se dispa-
raban por las calles y de «innumera-
bles compañías que hacían sonar las
mujeres desde los balcones», oyéndose
por doquier vitorear á S. M.

En el siguiente día se decoran los
balcones con colgaduras, se puso al
retrato del Rey en la galería del Ayun-
tamiento, por la noche hubo iluminá-
ción en toda la ciudad y se dió serenata
al alcalde constitucional Sr. D. Ra-
món Rallo y al capitán general del De-
partamento, sin perjuicio de los festejos
que para días posteriores votó el Ayun-
tamiento.

Año 1820.—Publicase por don Fran-
cisco de Paula Sierra, alcalde segundo
del Ayuntamiento constitucional de
Cartagena, una proclama de la Dipu-
tación provincial fechada en Murcia el
25 de Marzo anterior, en el cual se dice
que «6 años de opresión y miseria con-
tra el gobierno ha agotado el sufrimien-
to del pueblo Español, ha conduci-
do á la ruina la constitución de 1812». Y continúa diciendo que la religión, las virtudes y el valor
conservan los estados, así como la im-
piedad, la cobardía y los vicios los
arruinan».

Año 1823.—El bergantín «Jason»
trae al puerto de Cartagena desde el
de Barcelona, 75 religiosos que no han
querido secularizarse, y se esperan ór-
denes del Juez político de la provincia
para darles su destino.

Otro número de capuchinos que se
hallaban en Santa Lucía, han sido em-
barcados con destino á Málaga.

Año 1833.—Publicase hoy el primer
número del periódico «El Cartaginés»,
fundado y dirigido por don Antonio
Miguel López. Saldrá á luz los miérco-
les y domingos de cada semana y se
imprime en la tipografía de don Hipó-
lito García.

Cineatografos

EL BRILLANTE

Ha debutado en este cinematógrafo
una artista, meritísima, la señorita
Lillane, cuyo trabajo es muy del
agrado del público, como lo demues-
tra éste llenando el local en todas las
sesiones que toma parte.

La señorita Lillane ha conseguido
con su trabajo verdaderamente nota-
ble, captarse las simpatías de los con-
currentes á este pabellón, que admi-
ran la belleza de la mujer y la gracia
de la artista.

FUERA DE ESPAÑA

Drama en un convento

Un antiguo tribuno romano que tuvo
su época de gran popularidad y éxitos
brillantes al lado de Cicerón, llamado
Napoleón Parboni y que se consi-
deraba en Roma como un gran co-
razón, ha matado esta mañana á una
joven, suicidándose después.

El viajero barbado había sido víc-
tima de una serie de aflicciones, per-
diendo un poco tiempo á su mujer,
hija de Giuditte Tavani que luchó con-
tra el poder pontifical, y á su hija.

La razón del anciano de setenta años
se entenebreció, y el estado de sus ner-
vios dejaba prever algún acto deses-
perado.

Esta mañana fué al Convento de las
Hermanas de María y solicitó ver á
Mlle. Rinalda Ricciotti: tan pronto co-
mo entró esta en el locutorio, Parboni
balbuceando algunas palabras, tiró de
un puñal que llevaba escondido en el
pecho, y le dió cuatro puñaladas.

La joven cayó cubierta de sangre y
Parboni volviendo contra sí el arma,
se cortó el cuello muriendo inmedia-
tamente.

Su víctima ha sido transportada al
hospital en gravísimo estado.
Parboni acusaba á la Ricciotti, que
era amiga íntima de su hija, de ha-

berla contagiado de la enfermedad del
pecho que la llevó al sepulcro.

Los espías de Verdun

La sumaria por espionaje ha conti-
nuado sin interrupción, dando por re-
sultado el arresto de un artillero per-
teneciente á una de las baterías de la 42
división de infantería del 40.º regimen-
to de artillería.

Este militar ha sido reunido con sus
cómplices Cornet, Rumebe, Champion
y Dauche en la prisión civil, donde to-
dos ellos han sido encerrados.

Y así no ha terminado...

Otros arrestos van á operarse maña-
na por la mañana y contribuirán á
aumentar la legítima emoción que re-
lina, tanto en la población civil como en
los elementos militares.

El crimen Steinhil

La lista de los testigos que el fiscal
hará citar para los debates del proceso
Steinhil está ya completa y no com-
prende menos de sesenta y seis per-
sonas.

El sustituto Granjean ha remitido
esta lista, así como la copia del proce-
dimiento al Juez Instructor Mr. André.
Este magistrado comenzará el lunes
la redacción de su informe.



Telegrama directo

Plomo. L. 13-16 10 1/2
Plata. 24 3/32
Dinero correspondiente Henry Cail y C.ª
de Nancy, France.

Marcas ordinarias, L.

LA UNION

Croniquilla.—Hoyendo la prensa
de todas partes pero en particular la
de Madrid, no hemos podido por me-
nos que quedarnos perplejos ante la
enorme fluctuación de la cifra de ma-
nifestantes señalada en los diversos
periódicos de la Corte.

No parece sino que aquellas publi-
caciones, con esto de la manifesta-
ción han estado jugando al tira y en-
coge.

Vease: «La Correspondencia», fija
el número de asistentes en 45.000;
«El Mundo» en 90.000; «Heraldo»
100.000; «España Nueva» también
100.000; y no han faltado correspon-
sables que hayan telegrafiado á pro-
vincias, que el número de manifes-
tantes rebasaba la cifra de 150.000.

La verdad es que después de lo
apuntado, cualquiera sobre la ver-
dad.

«La Epoca» califica de excesiva-
mente exageradas las cifras de la
prensa, y la verdad es que algo de
ello debe haber por cuenta, semejan-
te fluctuación es inadmisible y solo
explicable por la intervención de los
apasionamientos políticos, que pin-
tan con arreglo á sus ideales más ó
menos abiertamente opuestos á la
actual situación.

Al frente de la manifestación iban,
Sol y Ortega, Galdós, Morote, Seria-
no y Cotema.

Y bien: descontando estas perso-
nalidades de cajón, en tales circun-
stancias, los demás acompañantes que
seguían á Sol, por su insignificancia
apenas si podrían clasificarse entre
los astros de más íntima magnitud.

Yo creo que estas manifestaciones
por muy numerosas que resulten, de-
bieran considerarse siempre de esca-
sísimo valor.

Es una masa ciega, compuesta en
su mayoría de curiosos y desocupa-
dos, que gustan de la novedad, y se
dejan conducir de aquí para allá á ca-
pricho del amo del ajetre, sin inmis-
cuis casi en la averiguación de las
razones ó sin razones que puedan
asistir al promotor de la manifesta-
ción, para llevarla á la práctica, ap-
lo atentos, entendiéndose bien, á expe-
rimentar algunas emociones que se
adivinan en perspectiva, y en virtud
de las cuales, por salirse fuera del
curso ordinario de la vida, se dejan
llevar mansamente de un lado para